

ROLF KAILUWEIT
DOMINIQUE STEFFIEN

HEINRICH-HEINE-UNIVERSITÄT DÜSSELDORF

Acomodación fonética en conversaciones entre protagonistas argentinos y españoles en las películas *Truman* (2015) y *Bar «El Chino»* (2003)

Resumen

Este artículo se centra en la acomodación entre hablantes de español de Buenos Aires y Madrid en las películas *Bar «El Chino»* y *Truman*. Se basa en los estudios de MacLeod (2012) y von Essen (2016) sobre la acomodación fonética. Consideramos el lenguaje de las películas como una «oralidad ficticia» situada en un doble sistema de comunicación. Lxs protagonistas no solo se comunican entre sí, sino también con el público de la película. Por lo tanto, su lenguaje está estereotipado. Dado que el español de Argentina no goza de tanto prestigio como el español peninsular, esperábamos encontrar más pruebas de acomodación convergente entre lxs argentinos. Consideramos las dos diferencias más destacadas según MacLeod (2012): [θ] ↔ [s] y [j] ↔ [ʃ]. En general, los resultados mostraron una codificación estereotipada de la acomodación, al menos para la segunda diferencia. Llegamos a la conclusión de que las películas servirían como estímulo para una futura recopilación de datos con el fin de investigar las actitudes de lxs hablantes hacia una «comunicación pluricéntrica» exitosa.

Palabras clave

Acomodación fonética, español madrileño, español bonaerense, comunicación pluricéntrica, oralidad ficticia

Abstract

This article focusses on accommodation between Buenos Aires and Madrid Spanish speakers in the films *Bar «El Chino»* and *Truman*. It draws on MacLeod's (2012) and von Essen's (2016) studies of phonetic accommodation. We consider the language of films as a «fictitious orality» situated in a double system of communication. The protagonists communicate not only with each other, but also with the film audience. Therefore, their language is stereotyped. Given that Argentinean Spanish is not as prestigious as peninsular Spanish, we expected to find more evidence of convergent accommodation among Argentines. We consider the two most salient differences according to MacLeod (2012): [θ] ↔ [s] and [j] ↔ [ʃ]. Overall, the results showed a stereotyped encoding of accommodation, at least for the second difference. We conclude that the films would serve as a stimulus for future data collection to investigate speaker's attitudes towards successful «pluricentric communication».

Keywords

Phonetic accommodation, Spanish of Madrid, Spanish of Buenos Aires, pluricentric communication, fictitious orality

1. Introducción

La acomodación fonética, es decir, el cambio consciente o inconsciente de la propia pronunciación en contacto con otros hablantes y, particularmente, hablantes que se orientan hacia otra norma de pronunciación, es un fenómeno poco estudiado para el español. El presente artículo se basa en los estudios de Barrancos (2008), y sobre todo en MacLeod (2012) y von Essen (2016), que se ocupan de la acomodación fonética de argentinos y españoles. Nos limitamos a las normas de pronunciación de las dos capitales y enfocamos dos diferencias fonéticas que son particularmente salientes según el estudio de MacLeod (2012: 120).

Primero, nos ocupamos de los sonidos que corresponden a los grafemas <c> (antes de <e> o <i>) y <z>, es decir, en el español madrileño la fricativa interdental [θ] y en el español bonaerense la fricativa alveolar [s]. En el español de Madrid hay un contraste fonológico entre /θ/ y /s/. Además, la realización fonética de la sibilante alveolar difiere en ambas variedades. En Madrid domina una pronunciación apical [s], en Buenos Aires una pronunciación laminal [s̺] (MacLeod 2012: 57–60). Siguiendo a MacLeod, llamamos a la distinción entre /θ/ y /s/ la diferencia #1.

Segundo, tratamos la diferencia relativa a los sonidos representados por los grafemas <ll> y <y>, es decir, en el español bonaerense la fricativa palatal sorda [ç] o su variante sonora [ʝ], en madrileño la aproximante [j]. Siguiendo a MacLeod, llamamos a esta distinción la diferencia #2.

En contraste con los estudios que seguimos, nuestros datos no son entrevistas ni se obtienen de forma experimental. Más bien, nuestra base de datos consta de dos largometrajes en los que protagonistas españoles¹ y argentinos se comunican entre sí: *Bar «El Chino»* (Daniel Burak, Argentina 2003) y *Truman* (Francesc Gay, España/Argentina 2017). El objetivo es investigar en qué medida se representan los fenómenos de acomodación en estas películas. El estudio forma parte de un proyecto más amplio sobre el comportamiento de acomodación de los hablantes de diferentes variedades estándar del español que tienen una gran movilidad y motilidad (Kaufmann et al. 2010) y se encuentran en contextos internacionales (Amorós et al. 2021). En el contexto del proyecto, las películas sirven de estímulo para fomentar el debate sobre la «comunicación pluricéntrica». Suponemos que la representación de la pluricentricidad y la acomodación

1 En *Bar «El Chino»*, el personaje del español es interpretado por un actor argentino.

en la cultura popular recoge estos fenómenos de forma estereotipada bajo condiciones específicas de los medios respectivos. Las representaciones estereotipadas, a su vez, sirven como medio de orientación para el público cuando se encuentra en una situación de «comunicación pluricéntrica».

En la sección 1 hablaremos de la especificidad de los datos cinematográficos. En la sección 2 desarrollaremos la base teórica (teoría de la acomodación). Tras una presentación del estado de la investigación (sección 3) y una sinopsis de las películas estudiadas (sección 4), se explicará la metodología utilizada en el presente estudio (sección 5). Posteriormente, se presentarán y discutirán los resultados en relación con la realización de las diferencias #1 y #2 en las dos películas, que se interpretarán en términos de especificidades mediáticas y comunicativas (sección 6). Relacionaremos estos hallazgos con los resultados de un estudio piloto que realizamos en Salamanca en septiembre de 2021, en el que investigamos la recepción de las dos películas por parte de un público hispanohablante internacional, sin abordar explícitamente la acomodación fonética (sección 7). La sección 8 ofrece un resumen y algunas directrices para futuras investigaciones.

2. Corpus de oralidad ficticia

Los datos en los que se basan los análisis lingüísticos surgen de condiciones mediáticas específicas que deben tenerse en cuenta en el análisis. Las condiciones de un experimento son fundamentalmente diferentes de las de (una grabación de) una conversación cotidiana espontánea. En una entrevista, el comportamiento lingüístico del/de la entrevistador/a influye en los resultados (von Essen 2016); en las grabaciones de la comunicación cotidiana, el conocimiento de la presencia de la cámara y el micrófono puede tener un impacto en la comunicación. Por lo tanto, al analizar los datos del habla de los largometrajes, hay que tener en cuenta las condiciones mediáticas y comunicativas específicas en las que se crean.

El discurso de los personajes en las novelas y obras de teatro se ha estudiado desde Goetsch (1985) bajo el término «oralidad fingida». Brumme (2012: 13–28) señala que este término, sobre todo en su adaptación española, es inapropiado porque la oralidad no se utiliza con la intención de engañar, sino que forma parte de un mundo ficticio. Por ello, es preferible hablar de «oralidad ficticia» (véase también Kailuweit 2015).

Los largometrajes no reflejan la realidad, sino que construyen un mundo ficticio con la ayuda de un lenguaje ficticio. Desde el punto de vista

lingüístico, son similares a las obras de teatro, ya que los actores se aprenden un texto escrito y lo interpretan de forma interactiva. En el teatro esto ocurre sin interrupción ante el público, en el cine suele ser en forma de escenas que se repiten y se ruedan hasta que el/la director/a está satisfecho con ellas. A continuación, el material cinematográfico se edita y se procesa utilizando las posibilidades de la posproducción (digital) antes de proyectarlo en los cines o distribuirlo en soportes de almacenamiento. Desde el punto de vista de la ciencia de la comunicación, una película, al igual que una obra de teatro, consta de dos sistemas de comunicación (Pfister 1988): un sistema interno en el que los protagonistas se comunican entre sí y un sistema externo complejo en el que ellos, o los responsables de la producción (autor/a, productor/a, director/a artístico/a, etc.) se comunican con el público. Mientras que en una obra de teatro esta comunicación es hasta cierto punto interactiva, en una película sigue siendo unidireccional. El público no afecta al material de la película en el momento de la recepción.

Pfister (1988) hace hincapié en el hecho de que la comunicación en el sistema interno no sea autosuficiente lo que significa que su diseño lingüístico depende del sistema externo. El/la autor/a de una obra de teatro o de un guion determina el lenguaje de sus protagonistas entre sí según diversos criterios en relación con el público. Para que una película tenga éxito como acto de comunicación, deben cumplirse varias condiciones. Como acto de comunicación estética, la película se sitúa dentro de un determinado género en una serie con otras películas que el público conoce. Perpetúa el lenguaje que caracteriza el género o rompe deliberadamente con él. Aunque una película pretenda retratar de forma realista un determinado entorno social, no lo hará, al menos, reproduciendo fielmente el lenguaje cotidiano de ese entorno, si eso hace imposible que una gran parte del público al que va dirigida entienda los diálogos. Más allá de la inteligibilidad, está el problema de la aceptabilidad de un determinado uso de la lengua. No todo lo que es comprensible es también aceptado y algunas cosas pueden ser aceptadas como una forma de expresión estética, aunque sean incomprensibles.

Las películas seleccionadas son películas de entretenimiento dirigidas a un público familiar sin renunciar a una cierta pretensión artística e intelectual. *Bar «El Chino»* trata de integrar material documental sobre el tango en una trama de ficción que consiste, entre otras cosas, en una historia de amor. *Truman* transmite el grave tema de la muerte inminente a través de los temas de la amistad, los vínculos familiares y la preocupación por una mascota. En este sentido, ambas películas se mueven dentro del

mainstream cinematográfico y no intentan, ni visual ni lingüísticamente, desafiar o incluso impactar al público de ninguna manera en particular. Además, abordan la pluricentricidad para un público internacional, aunque hay que señalar que *Bar «El Chino»* es una producción puramente argentina con actores argentinxs, mientras que *Truman* es una coproducción hispano-argentina.

En resumen: las películas seleccionadas no documentan la comunicación pluricéntrica espontánea entre lxs protagonistas, sino que la escenifican en forma de acto comunicativo con el público. A este respecto, por parte de los productores, hay que tener en cuenta tanto los límites de la competencia lingüística como la selección consciente realizada bajo aspectos estéticos y comerciales complejos con respecto a lxs destinatarixs.

Por lo tanto, nos centramos en los rasgos salientes #1 y #2, en los que, como demostró MacLeod (2012), se puede observar una acomodación convergente en lxs hablantes de las respectivas variedades. Se plantea la cuestión de hasta qué punto este comportamiento de acomodación también se da en las películas. ¿Se desvía el comportamiento de acomodación del observado en los estudios de Barrancos (2008), MacLeod (2012) y von Essen (2016) y, en caso afirmativo, pueden explicarse estas desviaciones en relación con las condiciones mediáticas y comunicativas en las que se desarrollan los diálogos cinematográficos?

3. Acomodación y prestigio

Desde la década de 1960, la adaptación a la forma de hablar del/de la interlocutor/a se ha discutido bajo el término de acomodación (Labov 1966; 1972; Bell 1984). La Teoría de la Acomodación de la Comunicación (TAC) (Gallois et al. 2005; Giles/Ogay 2007) se centra en los aspectos sociales de la comunicación y asume que las relaciones sociales entre lxs interlocutorxs se controlan mediante el uso de estrategias de comunicación como la convergencia, el mantenimiento y la divergencia (acomodación psicológica). Además de que lxs hablantes pueden hacer converger sus patrones de habla para minimizar la distancia social y crear una atmósfera de conversación amistosa, también pueden mantener los rasgos más destacados de su propio repertorio o divergir los patrones de habla para enfatizar la distinción y la distancia social (Giles/Ogay 2007: 296). Estas estrategias pueden derivarse del comportamiento comunicativo real (acomodación objetiva) y, a su vez, son interpretadas y evaluadas por lxs interlocutorxs de

la comunicación (acomodación subjetiva). Lxs hablantes con menos poder social y menor posición social tienden a acomodarse más que lxs hablantes con más poder social y mayor posición social (Gallois et al. 2005; Giles/Ogay 2007).

La comunicación pluricéntrica es un proceso bidireccional y convergente en el que participan hablantes que dominan lenguas, variedades o repertorios diferentes. Suponemos que si un centro lingüístico es prestigioso en el sentido de Labov (1966), se acepta más fácilmente. Al ser España el centro histórico de la cultura lingüística española, la norma europea ocupa una posición especial en términos de prestigio (Llull/Pinardi 2014; Cestero/Paredes 2018). Al español argentino, representado por la variedad bonaerense, a causa de su difusión mediática y su grado de endonormatividad, también se le atribuye un alto prestigio en la comunidad lingüística internacional del español, aunque este prestigio no sea igual al del estándar europeo (Amorós 2013; Llull/Pinardi 2014; Yraola 2014).

4. Estado de la investigación

Pocos estudios han analizado hasta ahora la acomodación fonética entre españoles y argentinxs. Barrancos (2008) estudia el comportamiento y las actitudes lingüísticas de 17 argentinxs residentes en España. Registra la comunicación cotidiana y luego les presenta un cuestionario a lxs participantes. Se centra en el voseo, pero también investiga la acomodación fonética, aunque no de forma sistemática. Barrancos (2008: 48) concluye que la acomodación convergente hacia la aproximante [j] es común y lo atribuye a la expectativa de que lxs inmigrantes converjan en la lengua del país de destino (2008: 40). Pesqueira (2008) había encontrado en México que la acomodación ocurre sobre todo con las palabras que se aprendieron por primera vez en el país de acogida. Barrancos (2008) confirma estos resultados en principio, pero no completamente. Así, la acomodación se produciría con expresiones típicamente peninsulares como los marcadores del discurso *oye*, *ya*, o con *carajillo* y *bocadillo*, pero no, por ejemplo, con *bollería* (Barrancos 2008: 35, 42). En cuanto a la acomodación hacia [θ], Barrancos (2008: 48) señala que solo se produce en 3 de los 17 participantes, por lo que sería extremadamente rara. Aquí también se producen hipercorrecciones. Los participantes utilizaron los sonidos de la variedad ajena en los lugares equivocados (2008: 41). Lxs hablantes argentinxs en-

trevistados parecen tener dificultades para converger con el sonido [θ] madrileño.

La tesis de MacLeod (2012) está dedicada a la acomodación fonética mediante métodos experimentales. Se centra en seis diferencias fonéticas. Las diferencias que la autora llama #1 y #2, es decir, el continuo [θ] ↔ [s] y el continuo [j] ↔ [ʃ] resultan ser salientes en las pruebas de percepción (MacLeod 2012: 120). En su estudio, realizado en Madrid, participaron 22 personas, la mitad argentinas y la otra mitad españolas. Lxs argentinxs habían vivido en Madrid entre 2 meses y 8 años en el momento de la recogida de datos, con una media de 1,5 años. La mayoría tenía la intención de seguir viviendo en Madrid de forma permanente (MacLeod 2012: 67–68). La metodología de MacLeod (2012) consiste en una prueba de percepción después de una prueba de lectura, y luego una conversación en la que lxs participantes hablan entre sí en parejas —siempre una persona de Buenos Aires y otra de Madrid. Por último, se administra una segunda prueba de lectura después de la conversación (MacLeod 2012: 68). El estudio concluye que cuanto mayor es la saliencia de los rasgos, más probable es la acomodación convergente (MacLeod 2012: 155). Lxs porteñxs convergen ligeramente más en la diferencia #1, lxs madrileñxs en la diferencia #2. MacLeod (2012: 159) lo explica por el hecho de que la diferencia #1 en el madrileño corresponde a una diferencia de fonemas, mientras que en el porteño es la diferencia #2 la que es fonológicamente relevante porque existe una oposición entre /f/ y /j/ que se manifiesta en parejas mínimas como *yerba* [jerβa] y *hierba* [jerβa] (MacLeod 2012: 160). Parece que lxs hablantes están menos dispuestos a comprometer una diferencia fonológica de su propio sistema. Sin embargo, las diferencias no son demasiado pronunciadas: lxs porteñxs mostraron acomodación en la diferencia #1 en el 60 % de las ocurrencias y en la diferencia #2 en el 54 %, mientras que lxs madrileñxs lo hicieron más a menudo en la diferencia #2 (el 57 %)² que en la diferencia #1 (el 54 %). En el caso de lxs porteñxs, la diferencia en la probabilidad de acomodación fue marginalmente significativa, mientras que la diferencia para lxs madrileñxs no fue significativa. Las mujeres convergieron con mayor frecuencia que los hombres en todas las diferencias estudiadas por MacLeod (2012: 165).

Von Essen (2016) se ocupa de la acomodación lingüística de migrantes argentinxs instaladxs en Málaga. Para ello, estudió el comportamiento

2 Se trata de una adaptación gradual. Los hablantes del español madrileño no produjeron [ʃ], sino que convergieron hacia este sonido (MacLeod 2012: 159).

lingüístico de 13 migrantes, así como de 4 porteños en Buenos Aires y 5 malagueños como grupos de control. Lxs participantes recibieron tareas de lectura, completaron cuestionarios y participaron en una entrevista semiestructurada con una entrevistadora argentina y una entrevistadora malagueña. Von Essen (2016: 29) limita el análisis a la diferencia #2 y afirma:

... en el proceso de acomodación, los inmigrantes han iniciado un abandono de las variantes más prototípicas, marcadas e intensas [ʃ] (32,3 frente a 90,8 de los argentinos) y usan preferentemente los alófonos fricativos sonoros cerrados [ʒ] (40, 0 frente a 9,2) o abiertos [j] (2,8 frente a 0,0) y los aproximantes [j] (24,8 frente a 0,0), quizás en su camino hacia la generalización en este grupo de los patrones malagueños prestigiosos.

En el estudio de von Essen (2016: 31), en contraste con los hallazgos de MacLeod (2012), surge que hay menos convergencia entre las mujeres participantes. La acomodación convergente aumenta con la presencia de una entrevistadora malagueña y con la duración de la estancia en Málaga (von Essen 2016: 38).

5. Sinopsis de las películas examinadas

A continuación, resumimos brevemente las tramas de las dos películas seleccionadas en la medida en que son relevantes para la investigación de los procesos de acomodación.

5.1 Truman

En *Truman*, una coproducción hispano-argentina de 2015 dirigida por Cesc Gay, el profesor canadiense de origen español Tomás llega a Madrid para ver a su viejo amigo de origen argentino, el actor Julián. Los dos fueron inseparables durante la universidad. El motivo del reencuentro después de muchos años es que Julián tiene cáncer y morirá pronto. Tomás lo acompaña y lo ayuda con algunas cosas que aún debe hacer, como encontrar un nuevo hogar para su perro Truman. Su prima Paula, que como él viene de Buenos Aires y es su único contacto cercano en Madrid, no puede llevar al perro con ella.

Julián y Tomás vuelan unas horas a Ámsterdam para hacer una breve visita a Nico, el hijo de Julián, que estudia allí. Nico proviene del matri-

monio divorciado de Julián con una española. Creció en España, pero está considerando mudarse a Buenos Aires. En el transcurso de la película, Julián habla con diversos personajes menores de origen español, entre ellos dos médicos, el veterinario de Truman, viejos conocidos, como Gerardo y Luis, o personas interesadas en acoger a Truman.

Lxs actores argentinxs Ricardo Darín (Julián) y Dolores Fonzi (Paula) son de Buenos Aires. El resto del reparto es español, ya que Oriol Pla (Nico), Eduard Fernández (Luis) y Alex Brendemühl (veterinario) se han criado en Barcelona y también hablan catalán. Pedro Casablanc (médico) nació en Marruecos, hijo de andaluces.

5.2 Bar «El Chino»

Bar «El Chino» es una película argentina independiente de 2003 dirigida por Daniel Burak. La joven cineasta Martina (Jimena La Torre) quiere hacer un documental sobre el bar de tango «El Chino». Se entera de que Jorge (Boy Olmi), asiduo del bar y cineasta experimentado, ya ha iniciado tal proyecto, pero lo ha dejado en suspenso con la muerte del dueño del bar, Jorge Garcés, conocido como «El Chino». Martina lo convence de retomar el proyecto del documental con ella. Durante el trabajo, se enamoran. La productora de Jesús, un amigo español de Jorge y socio comercial desde hace mucho tiempo, estrenará la película, pero antes Jorge tiene que terminar una película promocional que Jesús le ha encargado. Por ello, Jesús visita varias veces a Jorge en su casa, donde conoce a Martina y se da cuenta de su talento para la edición de vídeos. Jesús le prepara una oferta de trabajo en España, que ella acepta debido a la crisis económica argentina en torno a 2001. Jorge, en cambio, no está dispuesto a abandonar su país de origen.

Una característica especial de esta película es su carácter semidocumental. El bar «El Chino» existió realmente. En la trama de ficción, se va a realizar un documental sobre ella, utilizando imágenes documentales auténticas del bar. El personaje de Jesús, interpretado por el actor argentino Ernesto Larrese, encarna de forma estereotipada al español. Esto es evidente en sus puntos de vista (falta de comprensión con respecto a la crisis argentina) y su comportamiento (cortejo), pero también en su lenguaje (por ejemplo, el uso constante de marcadores del discurso como *joder*). El reparto de *Bar «El Chino»* es íntegramente argentino.

6. Metodología

Las investigaciones de MacLeod (2012) sirven como punto de partida para nuestro estudio. Se necesitan algunos ajustes para estudiar la acomodación en los largometrajes. No es posible preguntar específicamente a lxs locutores sobre sus actitudes hacia la variedad propia y la extranjera. Nos limitamos a los sonidos que, según MacLeod (2012), pueden considerarse más salientes, ya que son en los que se pueden observar con mayor claridad los cambios en la articulación. Esta restricción nos parece razonable, ya que el contexto fílmico añade factores de influencia al comportamiento del lenguaje que son incontrolables. Por un lado, se desconocen en gran medida las condiciones técnicas de producción de la película. Por otra parte, hay que tener en cuenta el doble sistema de comunicación, es decir, la orientación de cada acto de habla no solo a lxs coprotagonistas, sino también al público cinematográfico.

Por supuesto, no es posible determinar la acomodación comparando pruebas de lectura, como hizo MacLeod (2012), o comparar la pronunciación en una prueba de lectura con la de una entrevista, como en von Essen (2016). Dado que no hay escenas monológicas largas en las películas, no se pueden determinar valores de referencia para una articulación sin influencia de interlocutorxs. Por lo tanto, solo es posible comparar los valores individuales entre sí, es decir, en las diferentes situaciones de conversación bajo los factores de proximidad comunicativa de lxs interlocutorxs en el sentido de Koch y Oesterreicher (2007). Además, consideramos la emocionalidad de la escena y hacemos hincapié en el problema de la intensidad del ruido de fondo. En la medida de lo posible, nos hemos basado en los enfoques de MacLeod (2012) y von Essen (2016) para examinar los valores medidos y comparar los resultados con los de un estudio controlado.

Como se ha explicado en la introducción, las dos diferencias fonéticas que tratamos son, por un lado, la diferencia #1, que se refiere al continuo entre los sonidos [θ] y [s], donde [θ] constituye el polo madrileño y [s] el polo bonaerense. Por otro lado, examinamos la diferencia #2, el continuo entre [ʃ] o la variante sonora [ʒ] en el bonaerense y la aproximante [j] en el madrileño. Como resume MacLeod (2012: 86), la acomodación fonética suele ser gradual. Especialmente en el caso de las diferencias #1 y #2, espera que se produzcan cambios graduales dentro de las categorías fonéticas, ya que la convergencia completa significaría la violación de un contraste fonémico.

En sus experimentos, MacLeod (2012) midió la intensidad relativa del ruido que produce la consonante en los espectrogramas para distinguir las realizaciones de los sonidos entre sí. La autora intenta clasificar las aproximaciones fonéticas restando la intensidad de la fricativa a la intensidad de la vocal siguiente. Sin embargo, según von Essen (2016: 24–26), el parámetro de valor de cruces por cero (*ZCR = zero crossing rate*) es más confiable. El valor de cruces por cero indica el número de veces que una señal de audio cruza una línea central dibujada en el espectro a medida que oscila. Dado que esto depende en gran medida de la longitud de la señal, este número debe estandarizarse, por ejemplo, observando solo los primeros 30 ms de la señal o multiplicando el número por 10 y dividiéndolo por la longitud total del segmento. El *script* que utilizamos en nuestro análisis aplica este método de estandarización. La intensidad de una señal puede aumentar en determinados momentos debido a las interferencias de la música extradiegética o del ruido de fondo de la escena y se ve afectada por el volumen del discurso de los actores. Factores como el volumen y el ruido de fondo del sistema informático en el que se reproducen las películas también modifican los valores de intensidad medidos. Esto falsea el valor promedio de la intensidad. Sin embargo, la oscilación de la señal no se ve muy afectada. Además, cuanto más alto es el ruido y la intensidad de un sonido, más oscila la señal de audio, por lo que esta métrica también depende en gran medida de la intensidad de una señal, pero la mide más a fondo que la consulta de la intensidad promedio.³ Por ejemplo, las fricativas tienen un valor de cruces por cero más alta que las vocales. Esto fue confirmado en un estudio de Lee et al. (2014: 1683) y también corresponde a nuestras propias mediciones. Para las diferencias fonéticas entre [j] y [ɟ] / [ʝ], así como entre la [s] laminal del inventario fonético bonaerense y [θ], una comparación de los espectrogramas, las representaciones gráficas de los sonidos, muestra que las variantes fonéticas bonaerenses son más ruidosas y por lo tanto tienen una mayor intensidad, es decir, valores más altos en decibeles. Por eso se espera que los sonidos del polo bonaerense se distinguen de los sonidos del polo madrileño por un valor de ZCR más alto (von Essen 2016: 25). Comparando los valores individuales de ZCR de los hablantes en diferentes situaciones conversacionales, es posible investigar hacia qué polo fonético convergen y, por tanto, investigar el

3 Esto se estableció en nuestras propias mediciones, pero también en estudios como los de Choi et al. (2014: 1683).

comportamiento de acomodación. Los polos fonéticos se distinguen entre sí por el nivel de los valores ZCR.

Las películas se reprodujeron en una computadora, con diálogos grabados usando el programa Audacity sobre el sonido del sistema a 44100Hz. Con *Truman*, se consideró todo el diálogo en el que el personaje Julián está involucrado. Esto constituye el grueso de la película. Para facilitar el procesamiento de los archivos de sonido en los siguientes pasos de análisis, el cuadro de diálogo se ha dividido en archivos individuales. Debido al gran volumen de locutores en *Truman*, los diálogos se ordenaron en función de la proximidad de lxs interlocutorxs al personaje de Julián. El modelo de proximidad y distancia de Koch y Oesterreicher (2007) sirve como punto de partida. Además de la proximidad espacial, dada en el diálogo, consideramos como factores de proximidad la igualdad social, el contacto personal intensivo y una situación de conversación privada sin oyentes extraños, en la que existe potencialmente una libre elección de temas. En base a estos criterios, asignamos al grupo de proximidad a Tomás, el viejo amigo de Julián, a su prima Paula y a su hijo Nico. Se crearon estadísticas individuales para estos personajes porque son los que más hablan junto a Julián. Asignamos a los médicos que consulta Julián y al enterrador al grupo de distancia. Lxs restantes hablantes de la película se colocaron en un grupo residual.

En *Bar «El Chino»*, hay tres personajes en particular —Jorge, Martina y Jesús— que hablan. Las escenas de la película allí tratadas se ordenaron de acuerdo con la participación de estas personas. No consideramos todo el diálogo, sino principalmente las escenas con el personaje de Jesús, algunas escenas con Jorge y Martina solxs, y una escena monológica de Martina.

En la cuadrícula de texto (*TextGrid*) de la herramienta *Praat* (Boersma/Weenink 2015), el entorno fricativo y vocálico se anotó manualmente en diferentes niveles. Para simplificar la asignación, se dotó a las fricativas de un nombre de sonido, que estaba formado por un grafema que representaba la diferencia de sonido, es decir, <c> o <y>,⁴ una inicial que identificaba al hablante y un número. En el caso de sonidos insertados posteriormente, se les proporcionaba el número del sonido anterior y un _1. Para el análisis del valor de cruces por cero se utilizó un *script* de Wendy Elvira-García (2014): *Zero crossings and spectral Moments*, v.1.1, que también fue utilizado por von Essen (2016: 26). Este *script* determina el

4 Se trata de una mera convención para facilitar la notación. También se podrían haber elegido los grafemas <z> y <ll>.

número de cruces por cero en una señal de audio, normaliza estos valores y analiza los momentos espectrales. Debido a la gran cantidad de datos se omitió este último análisis. Para evaluar los resultados, se creó una hoja de cálculo de Excel en la que se ingresaron los valores ZCR resultantes.

Según las especificaciones de von Essen (2016: 23), anotamos también información sobre el/la locutor/a, el sonido, su posición (inicial de la palabra o media), el entorno vocálico, el acento y la intensidad del ruido de fondo. Estas condiciones se tomaron en cuenta porque la articulación de las fricativas está influenciada por su respectiva posición y ambiente fonético (RAE 2011: 70). Por lo tanto, von Essen (2016) toma en cuenta esta influencia al analizar los resultados. Medimos la intensidad del ruido de fondo por medio de la herramienta *Praat* con el fin de captar su influencia en los sonidos en la medida de lo posible. Se midió su intensidad en momentos sin diálogo, al comienzo de cada escena examinada y en la medida en que ocurrieron cambios importantes en el ruido de fondo dentro de la escena. Los valores resultantes solo son orientativos, ya que la intensidad del ruido de fondo no se pudo medir directamente en los momentos en que se miden los sonidos examinados, sino solo en el contexto inmediato.

También debe tenerse en cuenta que la influencia del ruido de fondo solo se puede registrar de forma limitada a través del valor medido de la intensidad. Un ruido constante y una música de fondo pueden tener el mismo valor de intensidad y, sin embargo, diferir mucho entre sí, lo que significa que es probable que también tengan un impacto diferente en las características acústicas de los sonidos que coinciden con ellos. Sin embargo, esta influencia es difícil de cuantificar en detalle, por lo que en el siguiente análisis acústico solo se puede considerar globalmente la intensidad de los sonidos molestos.

En resumen, hay que destacar que el ruido de fondo fue un reto importante en el análisis. Los efectos sonoros y la música cambiantes, por un lado, y el ruido de fondo constante en los soportes de datos que teníamos a nuestra disposición, por otro, hicieron imposible asignar un espectro de valores fijo a los sonidos individuales ([j], [ɜ], [ʃ] así como [s] laminal y [θ]), como postula von Essen (2016) en su estudio. Por esta razón, no se estableció un valor guía de ZCR para cada sonido, sino que comparamos los valores ZCR individuales entre sí.

Además, a cada escena le asignamos un nivel emocional, dependiendo de cuánta tensión emocional, como tristeza o ira, era evidente en las declaraciones de los personajes. El nivel 3 correspondía a la emocionalidad máxima, el nivel 0 a una conversación sin connotaciones emocionales.

Los niveles 1 y 2 marcan grados de emocionalidad intermedios. La emocionalidad en las conversaciones puede cambiar la forma de hablar (Koch/Oesterreicher 2007: 93). Así, en caso de excitación emocional, el ritmo de discurso y el volumen aumentan.

Truman es una película con numerosas escenas emocionales. Dado que el protagonista Julián cambia su pronunciación en las escenas emocionales, por ejemplo, hablando más rápido y con menos claridad, suponemos que la articulación de los sonidos estudiados aquí también cambia. Por lo tanto, tratamos de cuantificar la emocionalidad mediante los niveles indicados y determinar si habría diferencias sistemáticas en la articulación a este respecto.

Basándonos en los estudios de Barrancos (2008), MacLeod (2012), von Essen (2016) y Amorós et al. (2021), asumimos que, debido a la representación estereotipada de las nacionalidades en las películas, la acomodación se codificaría más para lxs argentinxs que para lxs españoles, y que esta acomodación sería más fuerte en contextos de distancia y en contextos de menor emocionalidad. A continuación, explicaremos en qué medida se confirmaron estas hipótesis.

7. Resultados y discusión

Se incluyeron en el análisis las 422 ocurrencias pertinentes encontradas en *Truman*. 242 corresponden a la diferencia #1 y 180 a la diferencia #2. 196 ocurrencias se remontan a Julián y 74 a Tomás. Para aclarar la cuestión de si Julián articula de forma diferente según el/la interlocutor/a, se compararon los valores medios de los valores ZCR individuales en las respectivas condiciones de proximidad al hablante, entorno vocálico y emocionalidad.

Como explicaremos más adelante, los resultados de la diferencia #2 son más consistentes con nuestras suposiciones de que, en contextos de distancia y menor emocionalidad, lxs argentinxs recurren con más fuerza y frecuencia a las estrategias de acomodación que lxs españoles. Por lo tanto, presentaremos primero los resultados de la diferencia #2 y luego discutiremos los resultados de la diferencia #1 intentando buscar posibles explicaciones por el hecho de que se desvían de lo esperado.

Para la diferencia #2 en los discursos de Julián, encontramos 90 ocurrencias. Para poder ordenar las producciones en el espectro entre [θ] y [s], tenemos que comparar los valores ZCR individuales y ponerlos

en relación. Por lo tanto, todas las ocurrencias registradas para la diferencia #2 son agrupadas en este análisis. Determinados contextos fonéticos influyen en la articulación. Para hacer justicia a esta influencia, es fundamentalmente necesario estudiar los diferentes entornos fonéticos por separado (RAE 2011: 70). La posición del sonido inicial de la palabra con la siguiente vocal /a/ ocurrió con mayor frecuencia (32 ocurrencias), con la siguiente vocal /o/ hubo 25 y con la siguiente vocal /e/ 10 ocurrencias. Von Essen (2016: 39) hizo hincapié en el hecho de que la posición del sonido (inicial de palabra o medial de palabra) tuviera una influencia significativa en la articulación. Sin embargo, dado que la posición del sonido inicial de la palabra representa la mayoría de nuestros datos con 67 de 90 ocurrencias, esta influencia puede despreciarse. Lo mismo se aplica aquí a la influencia del acento, ya que 77 de las 90 ocurrencias caen en sílabas acentuadas. Además, este factor no fue significativo según von Essen (2016). Resultó difícil considerar la influencia potencial de los entornos vocálicos. Teníamos muy pocas ocurrencias para cada entorno de vocal en cada condición de proximidad para formar valores medios significativos que incluyeran ambos factores. Para averiguar si el entorno vocálico influyó en la articulación, nos restringimos a la distribución del entorno en las condiciones de proximidad. La diferencia #2 tenía una distribución uniforme, con los entornos vocálicos más comunes, /a/ y /o/, que en conjunto representaban aproximadamente la mitad de los valores en cada condición. El resto de los valores se debe a entornos vocálicos que solo se dieron unas pocas veces y, por tanto, no podían tener efecto frecuencial. En general, la distribución uniforme de los entornos vocálicos más comunes en las condiciones tendría una influencia igual en la articulación, mientras que los entornos vocálicos más raros eran demasiado pequeños para tener un efecto significativo. Por lo tanto, la consideración detallada del entorno vocálico puede pasarse por alto en este contexto.

Interlocutor/a	Todxs	Paula	Nico	Tomás	Grupo de distancia	Otrxs
Todos los entornos vocálicos	32.51	43.28	34.32	31.72	31.09	26.28

Tabla 1: Valores ZCR promedio de Julián para la diferencia #2.

La Tabla 1 muestra los valores promedio de ZCR de Julián para la diferencia #2. Cabe tener en cuenta que el promedio para todos los contextos de comunicación (32.51) varía mucho en el número de ocurrencias en

las diferentes condiciones de proximidad, por lo que el promedio general necesariamente se aproxima a la condición con la mayor cantidad de ocurrencias. Estas son principalmente las conversaciones con Tomás.

Locutor/a	Valor ZCR en todos los contextos
Paula	65.53
Nico	9.28
Tomás	25.41
Grupo de distancia	13.12
Otrxs	18.69

Tabla 2: Valores ZCR promedio de lxs interlocutorxs de Julián (diferencia #2).

La Tabla 1 muestra que los valores ZCR de Julián son comparativamente más altos en conversaciones con su prima Paula, interpretada por la única otra actriz argentina en *Truman*. No fue posible determinar valores de referencia para los sonidos del espectro fonético siguiendo el estudio de von Essen (2016), por lo que no asociamos los valores ZCR medidos con sonidos específicos. Sin embargo, esperábamos valores de ZCR más altos para el polo de Buenos Aires. Estas expectativas se confirmaron básicamente en los resultados. De la Tabla 2 se deduce que una articulación que se acerca al polo bonaerense es aún más pronunciada en Paula. El ZCR promedio general de Paula para todos los entornos de vocales es 65.53. El hecho de que los valores de Paula tiendan más hacia el polo bonaerense que los de Julián encaja con los resultados de von Essen (2016: 37), quien encontró que las mujeres migrantes se adhieren más fuertemente a la variante argentina que los hombres migrantes.

El valor ZCR promedio de Tomás para todas las condiciones es significativamente más bajo con 25.41. Esto no es de extrañar dado que el protagonista es español y el papel lo interpreta un español. Los valores de ZCR de Julián son significativamente más bajos en las conversaciones con Tomás, por lo que se puede suponer la codificación de acomodación convergente.

El hijo de Julián, Nico, muestra una media general de ZCR muy baja, de 9.28, y poco variable, con una dispersión de valores de 07.98 a 11.20. La articulación de Julián en las conversaciones con Nico muestra valores que van de 9.75 a 69.06, por lo tanto, un espectro muy amplio. Por término medio, es ligeramente más alto que en el diálogo con otrxs hispanohablantes. Esto podría explicarse por el hecho de que, con una mayor proximidad social, hay menos presión para acomodarse: Julián, por tanto, habla con más «naturalidad».

Al contrario de lo que suponíamos, la emocionalidad del enunciado o de la escena respectiva no parece tener una influencia sistemática en la articulación de Julián: en las escenas de mayor emocionalidad, que se clasificaron en el nivel 3, la media de ZCR fue de 33.42, en las escenas menos emotivas en el nivel 2 fue 32.02 y en las escenas de baja emocionalidad con el nivel 1 fue 32.63. Solo el nivel 0 muestra una desviación más fuerte con una media de 27.03, pero esto también podría explicarse por el hecho de que casi exclusivamente este nivel se da con interlocutorxs con los que no hay vínculos personales más estrechos. Por lo tanto, no se puede confirmar la suposición de que la articulación de Julián varía según la emocionalidad.

Para la diferencia #1, se encontraron un total de 106 ocurrencias en los discursos de Julián. El entorno vocálico fue más variable que en la diferencia #2: los más frecuentes fueron los entornos intervocálicos de /a/_/e/ con 18 ocurrencias, /e/_/i/ con 14, /a/_/ia/ con 13, donde /i/ denota un deslizamiento semiconsonántico, y /e/_/e/ con 7 ocurrencias. En contraste con la diferencia #2, los numerosos entornos vocálicos diferentes dan lugar a una imagen tan heterogénea que no es posible examinar la articulación en los entornos vocálicos individuales. Hay demasiado pocas ocurrencias en cada entorno para obtener una imagen representativa. Sin embargo, esta imagen heterogénea también significa que ningún entorno vocálico influye fuertemente en los resultados globales por su frecuencia, por lo que decidimos descontar el efecto de los entornos vocálicos. La distribución de otras condiciones, como la posición del sonido en la palabra y el acento, también es variable, lo que hace aún más difícil determinar la influencia de cada condición individualmente. Estaría fuera del alcance de esta contribución tratar con más detalle estos factores.

Interlocutor/a	Todxs	Paula	Nico	Tomás	Grupo de distancia	Otrxs
Todos los entornos vocálicos	76.70	72.85	74.70	77.02	78.95	76.58

Tabla 3: Valores ZCR promedio de Julián para la diferencia #1.

Los valores medios de ZCR de Julián en todos los entornos fonéticos varían poco, como puede verse en la Tabla 3, y pueden estar influidos por la desigual distribución de frecuencias de las ocurrencias en las condiciones. Lo mismo ocurre con los valores de ZCR de lxs interlocutorxs (Tabla 4), donde sorprende especialmente que los valores del grupo residual sean los más altos y los del grupo de distancia sean también relativamente altos.

Los resultados de las personas cercanas a Julián, Paula, Nico y Tomás, están más en línea con las expectativas. En la comparación de estas tres personas, el valor de Paula es el más alto, el de Nico el más bajo. Así, la articulación de Paula está más cerca del polo porteño, la de Nico del polo madrileño. Los valores de Tomás están en el medio.

Locutor/a	Valor ZCR en todos los contextos
Paula	67.61
Nico	53.65
Tomás	63.75
Grupo de distancia	64.95
Otrxs	69.45

Tabla 4: Valores ZCR promedio de lxs interlocutorxs de Julián (diferencia #1).

La Tabla 4 muestra que la media de ZCR de Tomás en todos los entornos vocálicos es de 63.75. Un valor muy alto para un español. ¿Podemos tomar este valor como un signo de acomodación convergente? MacLeod (2012) observó acomodación de locutorxs españolxs en conversaciones con porteñxs residentes en Madrid. Sin embargo, en su estudio, la convergencia de lxs madrileñxs fue más fuerte para la diferencia #2 que para la diferencia #1. Para Julián y Tomás, parece ser al revés.

Los valores extremadamente altos de los grupos de distancia y residual, que a su vez se correlacionan con valores altos para Julián en comparación, parecen inexplicables desde un punto de vista funcional. Parece que la distinción entre [s] y [θ] queda enmascarada por el ruido de fondo.

En la conversación con Nico, Julián tiene un valor de ZCR bastante bajo. El promedio ZCR de Nico es 53.65. Sin embargo, este valor por sí solo no refleja adecuadamente su articulación, ya que produce sonidos con un valor ZCR muy bajo de al menos 20.44 hasta valores con un valor muy alto de 92.18, lo que en nuestros datos representa un caso extremadamente excepcional. Parece problemático suponer que tiende a variar su pronunciación produciendo algunos sonidos que se sitúan cerca del polo madrileño y otros que están más bien en el polo porteño. Es posible que los valores ZCR variados resulten de una influencia incontrolable del ruido de fondo.

La variación en la producción de Julián es algo menor con valores entre 58.20 y 96.85 y se mueve en el campo bonaerense del espectro. No obstante, estos valores también deben interpretarse con cautela, ya que la influencia del ruido no parece controlable. Cabe tener en cuenta el hecho de que los valores de ZCR de Julián con el grupo de distancia

y con otrxs interlocutorxs españoles sean superiores a los valores en la conversación con Paula y Nico. No parece muy convincente asumir aquí acomodaciones divergentes, es decir, una insistencia en la argentinidad. Por un lado, los valores de lxs interlocutorxs también son muy altos, incluso extremadamente altos para hablantes del español peninsular. Por otro lado, una acomodación divergente en la diferencia #1 se opondría a una convergente en la diferencia #2, lo que parece poco realista. Incluso si se considera que se trata de oralidad ficticia, es incomprensible qué efecto estético se quiere crear con tal divergencia. Desde nuestro punto de vista, los valores medidos en los diálogos con el grupo a distancia y con los demás interlocutorxs solo pueden explicarse si los consideramos influidos por ruidos incontrolables. Estos valores no pueden utilizarse entonces para evaluar fenómenos de acomodación. Los altos valores de ZCR podrían deberse a que en esta película se enfatizan más las voces de los personajes principales que las de lxs secundarixs. Esta impresión se crea gracias a una mayor distancia espacial entre lxs interlocutorxs y la cámara en las conversaciones menos íntimas. Además, el diseño de sonido se ajusta a las perspectivas de la cámara, de modo que las voces de Julián, Tomás, Nico y Paula se acentúan más. Como las voces de los personajes periféricos son menos fuertes, son más susceptibles a la influencia del ruido de fondo.

En cuanto al factor de emocionalidad, hay diferencias algo mayores en la diferencia #1 que en la #2. Sin embargo, incluso estas diferencias no parecen coherentes en las puntuaciones de ZCR. La media en las escenas fuertemente emocionales con el nivel #3 es de 74.81, en el nivel #2 de 79.60, en el nivel #1 de 73.12 y en el nivel #0 de 76.56. Las diferencias no parecen tener una función comunicativa. Es más probable que se deban a que la intensidad del ruido de fondo no pudo medirse con precisión en el lugar de los sonidos analizados.

En *Bar «El Chino»* hemos encontrado un total de 92 ocurrencias para las dos diferencias. El número de ocurrencias aquí es muy bajo porque solo podemos asumir acomodación en las pocas escenas con el personaje «español» de Jesús, que además no fueron largas. Para poder investigar la articulación de Martina y Jorge en estas escenas, recurrimos a unas escenas dialógicas y monológicas con ellos para comparar su articulación en las escenas con y sin Jesús. También en este caso fue difícil analizar los detalles de la articulación, ya que los discursos a menudo no estaban libres de perturbaciones acústicas debido a la baja calidad de la grabación o a la intensa música de fondo. De las 92 ocurrencias, 47 se debieron a la

diferencia #1 y 45 a la diferencia #2. Con esta cantidad de datos recogidos, no se pudo considerar la influencia del entorno vocálico.

	Martina	Jorge	Jesús
Escenas entre los tres	61.86	35.69	34.68
Escenas de Martina y Jorge	87.6	50.30	-
Monólogo	63.54	-	-

Tabla 5: Valores medios de ZCR en las respectivas correlaciones de personas para la diferencia #2 en *Bar «El Chino»*.

Como se puede observar en la Tabla 5, los valores de ZCR de Martina y Jorge son más bajos en las escenas con Jesús, 61.86 para Martina y 35.69 para Jorge, que en las escenas en las que se hablan los dos, donde sus valores medios son 87.60 y 50.30 respectivamente. Tanto para Martina como para Jorge, observamos un gran cambio articulatorio entre las conversaciones entre ellos y con Jesús. Esto puede interpretarse como una acomodación convergente hacia la articulación de Jesús. El valor de Jorge de 35.69 es casi el mismo que el valor de Jesús de 34.68. El hecho de que el valor de ZCR de Jorge sea inferior al de Martina se corresponde con el hecho de que los hablantes bonaerense masculinos y de mayor edad tienden a pronunciar [ʒ], mientras que las hablantes femeninas y más jóvenes tienden a articular [ʃ]. Debido a su sonoridad, [ʒ] es menos ruidoso que [ʃ] (von Essen 2016: 26). Por eso, el valor ZCR es menos alto en las realizaciones de Jorge.

	Martina	Jorge	Jesús
Escenas entre los tres	80.14	71.86	47.62
Escenas de Martina y Jorge	87.62	84.47	-
Monólogo	47.13	-	-

Tabla 6: Valores medios de ZCR en las respectivas correlaciones de personas para la diferencia #2 en *Bar «El Chino»*.

En cuanto a la diferencia #1, se puede observar en la Tabla 6 que los valores de ZCR de Jesús son relativamente bajos, lo que corresponde a la codificación de un acento madrileño. Además, los promedios de ZCR de Martina y Jorge cuando hablan entre ellos también son más altos para esta diferencia que en las conversaciones con Jesús. Sin embargo, los valores no difieren en la misma medida que observamos en la diferencia #2. En ambas diferencias, se acercan así a los valores de Jesús, lo que se puede interpretar como una codificación de acomodación convergente.

En el monólogo de Martina, se observa que sus valores de ZCR para la diferencia #1 son muy bajos. Una de las motivaciones podría ser que se trata de un mensaje de voz (grabación de sonido) que está grabando para Jorge en Madrid. Podría codificarse que su acento ya muestra rasgos de acomodación convergente tras unas semanas como emigrante en España.

Además, sus valores de ZCR para ambas diferencias son menores en las conversaciones con Jesús (61.86 y 80.14) que en las conversaciones con Jorge (66.60 y 87.62). Se acercan así a los valores de Jesús (34.68 para la diferencia #2 y 47.62 para la diferencia #1), lo que se puede interpretar como codificación de acomodación convergente. Para Jorge también, la acomodación convergente se observa en las conversaciones con Jesús. El valor de ZCR de Jorge para la diferencia #2 es incluso significativamente más bajo, 35.69, comparado con el 50.30 en las conversaciones con Martina.

La emocionalidad de una escena no parece tener un efecto sistemático: para la diferencia #1, la media de ZCR de Jorge en las conversaciones con Jesús corresponde a 70.86 en el nivel dos y a 72.46 en el nivel cero. Para el nivel uno y tres, no había suficientes puntos de datos. En el caso de la diferencia #2, la media en el nivel dos correspondió a 40.28 y en el nivel cero a 32.24.

Al principio de este trabajo, planteamos la hipótesis de que la acomodación está más fuertemente codificada en lxs hablantes argentinx que en lxs madrileñxs, especialmente en situaciones de distancia y baja emocionalidad. Nuestras hipótesis se confirmaron parcialmente. En cuanto a la diferencia #2 ([j] ↔ [ʃ]), encontramos la codificación de acomodación convergente para Julián en las conversaciones con Tomás en *Truman*. Julián se acerca al polo madrileño con Tomás. En conversaciones con Paula, la articulación de Julián tiende más al polo bonaerense. En las conversaciones con su hijo Nico, Julián acomoda menos, quizá por la mayor proximidad social. La codificación del lenguaje de Paula, que mantiene un alto grado de «argentinidad», es consistente con los hallazgos de von Essen (2016).

Para la diferencia #1 ([θ] ↔ [s]), los resultados son contradictorios: observamos cierta codificación de acomodación convergente para Tomás en los diálogos con Julián, en línea con los estudios de MacLeod (2012). Sin embargo, los resultados de la diferencia #1 en el grupo de distancia y en el grupo residual no eran coherentes con nuestras suposiciones. Los valores ZCR son extremadamente altas para estos grupos. Esto se debe probablemente a la interferencia del ruido de fondo.

Los resultados de *Bar «El Chino»* coinciden con nuestras hipótesis. Por ambas diferencias, encontramos un ajuste convergente para los argentinos Martina y Jorge en la conversación con el protagonista español Jesús. Además, los valores ZCR más altos de Martina en comparación con los de Jorge corresponden a la tendencia general observada en lxs hablantes más jóvenes y en las mujeres. Además, pudimos observar una acomodación convergente en el monólogo de Martina tras su llegada a Madrid.

No hemos podido demostrar en los datos de las dos películas que el factor emocional influya en la articulación.

Básicamente, las películas parecen reflejar de forma estereotipada las tendencias de acomodación que se han observado en la investigación en la conversación de españoles y argentinxs. Atribuimos la desviación en los valores absolutos y algunas contradicciones, por lo demás inexplicables, a los sonidos de fondo que forman parte de la estética de las películas o se deben a la falta de calidad técnica de los medios de almacenamiento de que disponemos.

8. Estudio piloto sobre la recepción de las películas

En septiembre de 2021, fuimos a Salamanca para una investigación de campo que nos permitió, entre otras cosas, realizar un pequeño estudio piloto. Nuestro objetivo era examinar la recepción de las dos películas por parte de una audiencia internacional hispanófona desde la perspectiva de la «comunicación pluricéntrica». En el debate sobre *Truman* participaron cuatro estudiantes, dos españolas (una andaluza y otra leonesa), una peruana y una colombiana. Dos españoles (uno de Madrid, el otro de Galicia) y una mexicana hablaron de *Bar «El Chino»*. Cada uno de los debates fue moderado por una estudiante de Düsseldorf, que introdujo en la discusión el tema del comportamiento lingüístico y la variación pluricéntrica. Cabe destacar que el objetivo de este estudio piloto no era averiguar si los oyentes perciben [s] frente a [θ] y [ʃ]/[ʒ] frente a [j]. El objetivo era más bien captar recitaciones espontáneas sobre la complejidad lingüística de las películas, sin que los participantes se vean influidos en su recepción por preguntas o directrices específicas.

A continuación, se resumen brevemente algunos resultados de los debates realizados. En cuanto a la discusión sobre *Truman*, a las españolas les resultó difícil entender a Julián al principio cuando habló rápido. Paula tenía «mejor dicción» y era más fácil de entender. Julián hablaba

«muy flojito». Ambos se reconocen como hablantes argentinos. Según los estudiantes, las dificultades de comprensión aumentaron cuando los dos argentinos hablaron entre sí. En contextos formales, según la impresión auditiva de lxs estudiantes, la pronunciación de Julián se asemejó más a la de sus interlocutorxs, especialmente en la conversación en la funeraria. En general, la lengua de Julián se percibió como influenciada por el español europeo, sobre todo en cuanto al léxico. Lxs estudiantes destacaron algunas expresiones que no les parecían típicas del español. Sin embargo, las latinoamericanas reconocieron un uso exagerado de tacos típicos españoles como «puta».

En cuanto a *Bar «El Chino»*, el estudiante de Madrid comentó que el lenguaje de Jesús le sonaba muy forzado. Según este estudiante, hablaba llamativamente despacio y enunciaba las consonantes con mucha precisión, y también hablaba «sin tono». La estudiante de México comentó que no se había dado cuenta de ello, pero que también carecía de la facultad perceptiva correspondiente. El estudiante gallego dijo que al principio pensó que el actor que interpretaba el papel de Jesús era español. Sin embargo, la pronunciación de los sustantivos en *-ación* demostró que no era así. En cuanto a la lengua de Nacho, el hijo de Jorge, que no examinamos más detenidamente debido a las escasas ocurrencias de las diferencias #1 y #2 en sus discursos, la estudiante mexicana comentó que hablaba «neutro», «ni tan argentino, ni tan español». Añadió que esta forma de hablar surgía cuando se viajaba a otro país —también lo observaba en ella misma. El estudiante madrileño volvió a fijarse en los rasgos españoles del lenguaje de Nacho: mencionó la fuerte pronunciación de la fricativa palatal en *viejo* y la [s] final de palabra en *estás*. El estudiante gallego señaló que no entendía algunas expresiones como «boliche», e igualmente tuvo problemas para entender «El Chino» en las partes documentales de la película. La estudiante mexicana también confirmó este último punto. No se dijo nada sobre la acomodación de lxs protagonistas argentinxs en sus conversaciones con Jesús. La sugerencia de discutir sobre la lengua de la película llevó a un debate sobre la inmigración, los estereotipos y las diferencias lingüísticas relacionadas a América Latina, Galicia y España.

En general, se ha demostrado que las películas son adecuadas para estimular los debates sobre la «comunicación pluricéntrica». Especialmente la representación estereotípica de los protagonistas argentinos Julián y Paula en *Truman* y del protagonista español Jesús en *Bar «El Chino»*, que es interpretado por un actor argentino, puede contribuir a la concienciación de los diferentes centros de orientación lingüística y de cómo tratarlos

en situaciones de «comunicación pluricéntrica». De esta manera ayuda a reflexionar sobre el propio comportamiento lingüístico.

La consideración más detallada de la realización de las diferencias #1 y #2 en las películas, que conseguimos con el presente estudio, puede ayudar a orientar aún mejor los futuros debates de participantes hispanohablantes. Esperamos obtener más valoraciones diferenciadas sobre cómo tratar estas diferencias. Además, más allá del formato de ver y discutir las películas, las secuencias analizadas se utilizarán para futuros experimentos de percepción. Basándonos en el enfoque esbozado en Amorós et al. (2021), queremos explorar más a fondo el conocimiento de la diversidad lingüística y las actitudes hacia la «comunicación pluricéntrica» de lxs hablantes hispanófonxs de diferentes países de origen.

9. Conclusión

En este trabajo hemos abordado la cuestión de hasta qué punto se puede demostrar la acomodación entre hablantes del español bonaerense y madrileño en dos largometrajes. El lenguaje de lxs protagonistas de las películas se clasifica como «oralidad ficticia». Su lenguaje no es espontáneo, sino «concepcional» y se sitúa en un doble sistema de comunicación. Lxs protagonistas no solo se comunican entre sí, sino también con el público de la película. Así que no sorprende que su lenguaje parezca estereotipado. Dado que el español argentino no tiene tanto prestigio como el peninsular, es consistente con el estereotipo que pudimos encontrar evidencias de acomodación convergente en lxs protagonistas argentinxs y solo marginalmente en los españolxs. No obstante, MacLeod (2012) pudo demostrar en su estudio que la acomodación de los participantes porteñxs y madrileñxs es mutua, aunque se reúnan en Madrid.

En *Bar «El Chino»*, sin embargo, es difícil evaluar la manera de hablar de Jesús, el único protagonista español, ya que el papel lo interpreta un argentino. Según nuestro análisis, su articulación difiere de la de lxs protagonistas argentinxs en que parece claramente más «peninsular». No es posible juzgar si en este personaje se codifica también cierta acomodación hacia lxs argentinxs o si las posibilidades del actor de imitar un acento español están llegando a su límite. En cambio, para lxs protagonistas argentinxs encontramos acomodación convergente en la conversación con Jesús para las dos diferencias articulatorias examinadas.

Los resultados de *Truman* fueron menos claros. Por la diferencia #2 ([j] ↔ [ʃ]) se pudo comprobar la acomodación del protagonista argentino Julián en conversación con protagonistas españoles. Cuanto mayor era la «distancia comunicativa» (en el sentido de Koch y Oesterreicher 2007), mayor era la acomodación convergente. Los valores medidos para lxs demás protagonistas correspondieron a las expectativas. Por ejemplo, se codificó una mayor «argentinidad» en el caso del personaje femenino argentino, Paula.

Los valores medidos para la diferencia #1 ([θ] ↔ [s]), por otro lado, parecen en gran medida inadecuados para demostrar la codificación de la acomodación. Solo al comparar a lxs protagonistas Paula, Tomás y Nico surge un cuadro coherente que corresponde a los resultados de la diferencia #2. Por otro lado, los valores articulatorios de Julián, sobre todo en conversación con el grupo a distancia y el resto de lxs personajes secundarios, son inexplicablemente altos, al igual que los valores de estxs personajes están muy lejos de lo que cabría esperar de personajes españoles. Solo podemos suponer que estos valores son causados por una influencia incontrolable del ruido de fondo.

A pesar de este problema, los resultados en su conjunto interesan en la medida en que muestran una codificación estereotipada de la acomodación en el área de la «oralidad ficticia», al menos para la diferencia #2. Sobre esta base, se puede controlar mejor el uso del material fílmico como estímulo en la recopilación de datos actitudinales. Nuestro objetivo en el futuro será confrontar a hablantes de España, Argentina y otros países hispanófonos con este material y documentar sus reacciones en términos de sus actitudes hacia una «comunicación pluricéntrica» exitosa.

10. Referencias bibliográficas

- Amorós Negre, Carla (2013). Los estándares del español: de la sintaxis al discurso. En: Rudolf Muhr et al. (eds.). *Exploring Linguistic Standards in Non-Dominant Varieties of Pluricentric Languages*. Frankfurt am Main: Lang, 377–390.
- Amorós Negre, Carla/Rolf Kailuweit/Vanessa Toelke (2021). Pluricentric communication beyond the standard language paradigm: perceptions of linguistic accommodation between speakers from Argentina and Spain in a mobility context. *Sociolinguistica* 35(1), 141–164.
- Barrancos, Andrea (2008). Linguistic accommodation by Argentinean immigrants in Spain: The case of the pronoun *vos* and other features. *Birkbeck Studies in Applied Linguistics* 3, 27–51.

- Bell, Allan (1984). Language style as audience design. *Language in society* 13(2), 145–204.
- Boersma, Paul/David Weenink (2015). *Praat: doing phonetics by computer*. <http://www.praat.org/> [18/02/2022]
- Burak, Daniel (dir.) (2003). *Bar «El Chino»*. Argentina. DVD.
- Brumme, Jenny (2012). *Traducir la voz ficticia*. Berlin/Boston: de Gruyter.
- Cestero, Ana M./Florentino Paredes (2018). Creencias y actitudes de los jóvenes universitarios del centro-norte de España hacia las variedades cultas del español. *Boletín de Filología* 53(2), 45–86.
- Elvira-García, Wendy (2014): *Zero crossings and spectral Moments*, v.1.1, Laboratorio de Fonética de la Universidad de Barcelona. <http://www.wendyelvira.ga/scripts.html> [28/09/2022]
- Gallois, Cindy/Tania Ogay/Howard Giles (2005). Communication accommodation theory. A look back and a look ahead. En: William B. Gudykunst (ed.). *Theorizing about Intercultural Communication*. Thousand Oaks: Sage Publications, 121–148.
- Gay i Puig, Francesc (dir.) (2015). *Truman*. España/Argentina. DVD.
- Giles, Howard/Tania Ogay (2007). Communication accommodation theory. En: Bryan B. Whaley/Wendy Samter (eds.). *Explaining Communication: Contemporary Theories and Exemplars*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum, 293–310.
- Goetsch, Paul (1985). Fingierte Mündlichkeit in der Erzählkunst entwickelter Schriftkulturen. *Poetica* 17(3–4), 202–218.
- Kailuweit, Rolf (2015). Voces de inmigrantes. La literaricidad potenciada de Roberto Arlt. En: Rolf Kailuweit/Volker Jaekel/Ángela di Tullio (eds.). *Roberto Arlt y el lenguaje literario argentino*. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert, 87–102.
- Kaufmann, Vincent/Gil Viry/Eric D. Widmer (2010). Motility. En: Norbert F. Schneider/Beate Collet (eds.). *Mobile Living across Europe II. Causes and Consequences of Job-Related Spatial Mobility in Cross-National Comparison*. Opladen: Barbara Budrich, 95–111.
- Koch, Peter/Wulf Oesterreicher (2007). *Lengua hablada en la romanía. Español, francés, italiano*. Madrid: Gredos.
- Labov, William (1966). *The Social Stratification of English in New York City*. Washington: Center for Applied Linguistics.
- Labov, William (1972). *Sociolinguistic Patterns*. Oxford: Wiley.
- Lee, Jung-In/Jeung-Yoon Choi/Hong-Goo Kang (2014). Knowledge-based manner class segmentation based on the acoustic event and landmark detection algorithm. *IEICE TRANSACTIONS on Information and Systems* 97(6), 1682–1685.
- Llull, Gabriela/Lilián Carolina Pinardi (2014). Actitudes lingüísticas en la Argentina. El español en Buenos Aires: Una aproximación a las representaciones de sus hablantes. En: Ana Beatriz Chiquito/Miguel Ángel Quesada Pacheco (eds.). *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes* (Bergen language and linguistic studies 5). DOI: <https://doi.org/10.15845/bells.v5i0.1>–62.
- MacLeod, Bethany (2012). *The effect of perceptual salience on phonetic accommodation in cross-dialectal conversation in Spanish*. Toronto: University of Toronto.

- Pesqueira, Dinorah (2008). Cambio fónico en situaciones de contacto dialectal: el caso de los inmigrantes bonaerenses en la ciudad de México. En: Esther Herrera Zendejas/Pedro Martín Butragueño (eds.). *Fonología instrumental: Patrones fónicos y variación*. Mexico City: El Colegio de México, 171–190.
- Pfister, Manfred (1988). *The Theory and Analysis of Drama*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Real Academia Española (2011). *Nueva gramática de la lengua española. Fonética y fonología*. Madrid: Espasa.
- Von Essen, María Clara (2016). Variedades del español en contacto: acomodación sociolingüística de una comunidad de inmigrantes argentinos en la ciudad de Málaga. Análisis acústico de las variantes alofónicas de /j/. *Lengua y migración* 8(2), 7–43.
- Yraola, Aitor (2014). Actitudes lingüísticas en España. En: Ana Beatriz Chiquito/Miguel Ángel Quesada Pacheco (eds.). *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes* (Bergen language and linguistic studies 5), 551–636. DOI: <https://doi.org/10.15845/bells.v5i0>.

